
Las elecciones federales de 1997

Joaquín Osorio Goicoechea*



El reciente proceso electoral nos hace testigos y actores de un momento significativo en la vida democrática del México contemporáneo. El balance de lo que los principales partidos políticos ganaron puede leerse también desde la perspectiva de lo que ganaron los ciudadanos. Fue posible advertir que un proceso de transición democrática está en marcha, y que el impulso de su dinámica depende en buena parte del rumbo que la ciudadanía quiera darle.

La importancia de los sondeos de opinión y las encuestas

Tanto las encuestas como los sondeos de opinión constituyen, en periodos electorales, recursos imprescindibles para los partidos políticos en competencia, pues los orientan acerca de los segmentos de población a los que deben dirigirse y las principales necesidades con que deberán ligar a su oferta política.

Para los electores, las encuestas y sondeos de opinión previos a las elecciones ayudan a retroalimentar sus preferencias, ya sea para reforzarlas o, en especial en el caso de los electores indecisos, para definir las, ya que este tipo de electores prefiere otorgar su voto a los candidatos con más posibilidades de triunfo.

En México han proliferado empresas que se dedican a este tipo de estudios, y a pesar de su corta existencia han logrado la credibilidad de los ciudadanos. El empleo de metodologías apropiadas, el apoyo de equipos interdisciplinarios y la transparen-

cia de los estudios constituyen hoy criterios más importantes para los electores que el desarrollo mismo de las encuestas. La experiencia llevará a la necesidad de evaluar la conveniencia de reglamentar el recurso a estas técnicas.

Los medios y los contendientes

Entre las condiciones necesarias para que se desarrolle un proceso democrático en las contiendas electorales, destacan la existencia de partidos realmente competitivos y la presencia de condiciones equitativas de competencia.

Hoy en día los medios de comunicación, en particular la radio y la televisión, constituyen vehículos importantes para el desarrollo de las campañas y el convencimiento de los electores.

Pese al avance que significa el hecho de abrir los espacios televisivos a los partidos políticos, es notorio el sesgo que las dos principales televisoras han dado a la información en los noticieros para favorecer a los tres partidos más fuertes: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Al respecto, la Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH) hizo un seguimiento detallado de la cobertura noticiosa de *Hechos* y *24 Horas*. En términos globales, destacó que los dos noticieros más influyentes del país "privilegiaron al PRI y a sus candidatos a puestos de elección popular", y en el caso de *Hechos* se constató además un trato desfavorable hacia el PRD.

* Investigador del Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo, Universidad de Guadalajara.

- En lo que respecta al tiempo total asignado a cada partido, tenemos que al PRI se le asignaron 42 minutos; al PAN 31, y al PRD 27.

- En cuanto al tiempo y veces que los noticiarios presentaron voz e imagen asociados, la tendencia fue al equilibrio para los tres partidos más fuertes.
- En los resúmenes informativos la mayoría de las notas corresponden al PRI, seguidas por las referentes al PAN y al PRD. En los segmentos que corresponden a los primeros cinco minutos de los noticieros, *24 Horas* favoreció el trato de la información relativa al PRI y al PAN.
- En lo que respecta a las referencias de juicios de valor, destaca que *Hechos* dio un tratamiento negativo a la información relacionada con Cuauhtémoc Cárdenas y el PRD.
- La actividad presidencial representó sin duda un refuerzo al PRI en el contexto preelectoral. El estudio realizado por la AMDH señala que "*Hechos* y *24 Horas* dieron un total de 34 minutos a las autoridades federales [...] El presidente Zedillo tuvo nueve minutos y 37 segundos de voz e imagen [tiempo menor en seis segundos que el asignado al PRI] para defender su posición frente al PRD".

La mercadotecnia como recurso político

Los medios, la publicidad y la mercadotecnia política se han convertido en una base importante para el desarrollo de las campañas políticas y el incremento de sus posibilidades de éxito. Podríamos decir que las campañas de 1997 se desarrollaron en buena medida como una lucha publicitaria cuyo objetivo era ganar electores-compradores.

Sin duda las campañas para jefe de gobierno del Distrito Federal siguieron la pauta del mercadeo político, e influyeron en los resultados más allá de su radio de acción gracias al alcance de la publicidad.

Lo desafortunado fue que en un tiempo considerable del proceso fuimos testigos de campañas regidas por el principio de descalificar al adversario, que si bien es un principio de la competencia política, no dejó lugar ni motivó a los electores potenciales para debatir acerca de las propuestas de partidos y candidatos.

La intensidad de las confrontaciones entre candidatos a la jefatura de gobierno del D.F. y la pobreza de las campañas locales hicieron que el interés de los electores por elegir a quienes les representarían se viera influido por la contienda por gobernar la capital del país.

Claro que –más allá de esta generalización– en el ámbito local los procesos siguen sus propias reglas, aunque destaca cada vez más la importancia de los candidatos, su influencia, su probidad y la confianza

de los electores en ellos, que la vinculación a determinado partido político.

El presidente en campaña

A lo largo del periodo en el que se desarrollaron las campañas para las elecciones federales de 1997, el presidente de la república, Ernesto Zedillo, intensificó sus giras por todo el país, a tal grado que un seguimiento cuantitativo revela que el incremento se dio en proporción de 1.3 a 4; giras a las que los medios dieron una amplia cobertura.

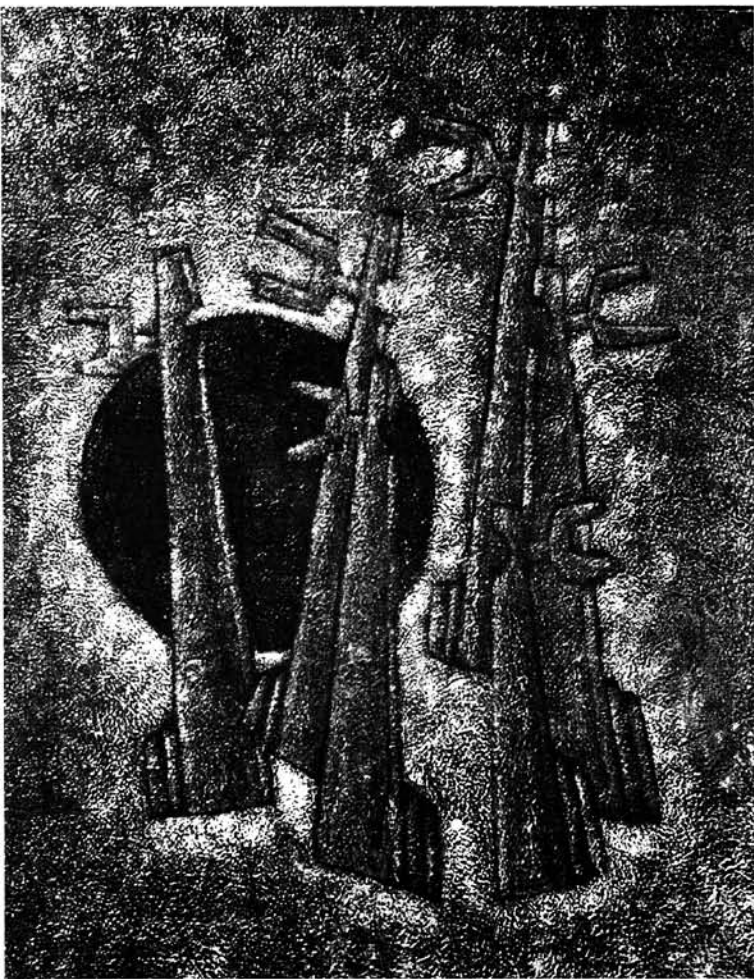
Durante este proceso el presidente aparece en diversas ocasiones como abanderando de la patria y con desplantes simbólicos de poder:

- Se instalaron nuevas astas y banderas monumentales en la capital del país, en el puerto de Veracruz y en la frontera norte.
- Zedillo hizo acto de presencia para celebrar el aniversario de la Armada, en el que el jefe supremo de las Fuerzas Armadas pasa revista a la Marina en un barco y con todo el ritual militar, incluidos cañonazos de honor y el despliegue de una escolta marítima.
- Estuvo presente en el aniversario de la escuela Naval Antón Lizardo.
- En Oaxaca, bajo una intensa lluvia, el presidente no interrumpió el acto en el que participaba y afrontó la tormenta, en deferencia al público. Las televisoras lo promocionaron como un importante gesto del gobernante.
- Realizó giras en estados con riesgos significativos (Quintana Roo, después de unas inundaciones), estados que sufrieron sequías o aquéllos gobernados por la oposición.
- Destaca también el anuncio de programas trascendentales para su gobierno, como el Programa Nacional para el Financiamiento del Desarrollo (PRONAFIDE).

Lo que cada partido ha ganado

Además de los votos y los lugares que cada partido ganó en la Cámara, el análisis de las repercusiones económicas de estos resultados y del peso económico de los estados gobernados por los diversos partidos nos permite visualizar con otra óptica los saldos electorales. Para los partidos, sin duda esto va a definir el camino y las propuestas de sus gobiernos.

- De 33 municipios con más de 100 mil habitantes en disputa, el PRI perdió 25 y el PAN ganó 19. Este dato ayuda a visualizar el tipo de apoyos que los partidos tienen y la evolución de sus propuestas.



Esfera azul, 1996, 110 x 90 cm.

- De las 165 diputaciones de mayoría relativa que ganó el PRI, el 46% provienen de la Confederación Nacional Campesina (CNC, voto verde). Esto también define los estancos de poder y cuestiona la mítica disciplina partidaria.

En este proceso constatamos dos variaciones importantes: en 1994 los mexicanos habíamos aprendido que la incertidumbre, entendida como la posibilidad de que cualquier partido pueda ganar, formaba parte del escenario, y reconocimos que era posible impulsar la alternancia desde los gobiernos municipales y estatales, igual que promover un mayor equilibrio en la representación popular dentro de las cámaras locales y ahora en la máxima legislatura del país.

Qué ganaron los partidos:

- El PRI, con las gubernaturas que tiene, controla al 69% de la población y concentra el 50% del producto interno bruto (PIB) nacional. La oposición en su conjunto tiene el otro 50% del PIB, y está bajo su jurisdicción el 31% de la población, lo que en términos relativos muestra un mayor

peso de la oposición: gobierna a una parte más pequeña pero más rica de la población. Por tanto, si el PRI quiere recuperar la fuerza o apalancarse más en su voto duro, su propuesta de política económica tendrá que orientarse hacia esos fines.

- Cuestiones financieras: en los estados donde gobierna el PRI existe el 21% de la captación bancaria y el 28% del crédito (hay más crédito que captación). En el caso de la oposición, hay un 79% de captación y un 72% de crédito. Esto también va a definir en mucho las cuestiones de disciplina partidaria, pero obligará a redefinir la propuesta de política económica.

La dimensión política

Es un hecho innegable que el PRI sigue gobernando a una mayor parte del país. Sin embargo, el peso específico que los partidos de oposición han logrado en los municipios más importantes muestra una correlación dinámica de fuerzas que poco a poco abre posibilidades de alternancia y genera condiciones para que la transición democrática vaya cobrando sentido y realidad para muchos mexicanos.

Si consideramos la variable de las ciudades capitales de los estados y el D.F., y analizamos la procedencia de quienes las gobiernan, constatamos que la oposición ha cobrado preponderancia.

El PAN gobierna, en 14 capitales, a un total de 10045,328 habitantes (de acuerdo al conteo realizado en noviembre de 1995 por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI), que representan al 43.68% de la población total asentada en las capitales.

El PRD gobierna a la ciudad de Colima y al D.F., que suman una población total de 8604,372 y constituyen el 37.41% de la población de las capitales.

El Partido del Trabajo (PT) gobierna en Durango a 464,566 habitantes, el 2.02% de quienes habitan las ciudades capitales.

El PRI, pese a que gobierna proporcionalmente un mayor número de capitales de los estados en relación con los otros partidos –un total de 15– apenas gobierna a 3883,332 mexicanos. El 16.89% de una población total de 22997,598 que se asienta en las capitales del país.

Si se consideran en bloque los resultados, es posible constatar la caída que ha sufrido el PRI en las preferencias electorales.

En contraste, la oposición gobierna a un total de 19114,266 habitantes de las capitales, que representan a un 83.11% del total.

En términos de ciudades importantes, el PRI gobierna 15 frente a un total de 17 que gobierna la



Pareja, 1997, 90 x 120 cm.

oposición, pero es en estas últimas donde se mueven la mayor parte de las actividades económicas y se desarrollan importantes actividades políticas y sociales.

El PRI puede gobernar a un sector importante de la población, pero se trata de un amplio porcentaje de la población rural del país, sobre la que el PRI todavía mantiene relaciones casi patrimoniales a través de programas compensatorios, con los que sostiene lealtades políticas y alimenta en ellos la esperanza, difícilmente realizable, de mejorar su nivel de vida, obtener servicios y acabar con el rezago y la marginación históricos.

Resultados preliminares de la elección para diputados federales

Apenas se presentaron los primeros resultados de la jornada electoral cuando cada uno de los tres principales partidos destacó sus ventajas relativas en las elecciones federales:

- El PAN: puso énfasis en la importancia de su triunfo en Nuevo León y Querétaro, así como los avances logrados en Colima y Campeche. Sobre la intervención del presidente, Felipe Calderón, presidente nacional del PAN, manifestó la extrañeza de que reconociera el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas y no hiciera alusión a los triunfos del PAN, cuando ya contaba con resultados preliminares con el mismo grado de confiabilidad. Tampoco se refirió a la nueva composición de la

Cámara de diputados en donde el PRI deja de ser mayoría absoluta.

- El PRD destacó la contundencia de su triunfo en el Distrito Federal y un avance significativo en Sonora.
- El PRI encontró en su descenso la oportunidad para guardar silencio y magnificar la noción de que sin el impulso de la reforma política promovida por ellos no se habría avanzado tanto en estas elecciones.

Los resultados definitivos y la representación legislativa

Una vez concluido el proceso y resueltas las controversias, el Tribunal Federal Electoral hizo oficiales los siguientes resultados:

- PRI: 48%
- PAN: 24%
- PRD: 25%
- PT: 2%
- PVEM: 1%

Una nueva composición en la cámara

El inicio de una nueva fase en la vida legislativa, en la que el PRI no es la mayoría aplastante y el relativo equilibrio entre las tres principales fuerzas políticas del país obliga a considerar la importancia que tendrá la LVII legislatura en la definición del rumbo que habrá de tomar el país.

El desempeño de los actuales diputados definirá en el futuro próximo si nuestros representantes, sin importar su filiación priísta, serán capaces de asumir la responsabilidad que el pueblo de México les ha conferido.

La LVII legislatura puede definir un proceso serio de transición orientado hacia la consolidación de un nuevo sistema político, o sólo convertirse en un grupo de alternancia que contribuya al pasajero equilibrio político en México sin trascender más allá de su periodo. La disyuntiva está marcada. Las expectativas ciudadanas y las de las fuerzas políticas del país apuestan no sólo a una alternancia de mayorías sino a un nuevo esquema de representación y participación política. Entre los puntos más relevantes de la agenda podemos apuntar los siguientes:

- Acotamiento del poder presidencial, refuerzo a la gobernabilidad y equilibrio real de poderes.
- Un esquema tributario integral, sin afectar negativamente el gasto social. Sus expresiones pueden incluir la disminución del IVA (bajo diversas modalidades), ofrecer incentivos sobre el ISR, promover el crecimiento del número de contribuyentes, fomentar la cultura de pago y alentar las inversiones nacionales e internacionales.
- Resolución responsable de los problemas que afectan a las comunidades indígenas, que incluya como prioridad el establecimiento de condiciones para avanzar en el proceso de paz en Chiapas y la atención prioritaria a la población indígena, con una política social que respete las formas de organización y gobierno propias de las comunidades.
- Establecer una estrategia integral de combate a la pobreza.
- Lanzar un ataque frontal a los problemas de inseguridad, con especial énfasis en el crimen organizado y el narcotráfico.

Conclusiones

La oposición en su conjunto va adquiriendo mayor peso que el partido oficial. El proceso se ha iniciado desde los gobiernos municipales y de manera paulatina se van ganando gubernaturas. El reciente incremento de votos a su favor se ha reflejado en las instancias de representación nacional, como la LVII legislatura.

Con los resultados de las elecciones de 1997 podemos establecer una dinámica diversa, aunque complementaria, en las tendencias electorales seguidas por el PAN y por el PRD. Las dos fuerzas políticas más competitivas frente al PRI han ganado espacios

desde los municipios desde hace varios años. Sin embargo, la fuerza que ahora sustentan ha surgido de dinámicas claramente diferenciadas. El PAN ha ido ganando un mayor número de capitales de los estados e incrementado gubernaturas en forma paulatina, mientras el PRD mantiene su fuerza en municipios bien localizados en ciertas franjas regionales y ahora obtiene un triunfo inusitado en la capital de la república para asumir de un plumazo el gobierno de 8483,623 ciudadanos.

En las últimas elecciones locales, realizadas en el Estado de México, el PAN y PRD prácticamente cercaron a la capital del país y pusieron en claro que la alternancia era posible, no sólo donde el gobierno lo permite (tradicionalmente se habían reconocido triunfos de la oposición en los estados y municipios más alejados de la capital) sino también donde los ciudadanos lo desean y lo defienden.

Es posible observar en el cerco al D.F. un candidato mejor posicionado ante el elector de la capital y el hecho de que por primera vez los capitalinos elegirían a su gobernante local, factores importantes para el triunfo de los perredistas en el D.F.

La nueva definición de los electores en términos de quién los gobierna, pero también de quién los representa, obliga a las diversas fuerzas políticas, a los gobiernos emanados de ellas, a los diputados, a los senadores y al presidente mismo a gobernar en un sano equilibrio, y a respetar las competencias propias de cada uno de los poderes, y a desarrollar una dinámica que realmente impulse el federalismo a lo largo y ancho del país.

Ni los partidos políticos ni los ciudadanos pueden menospreciar la importancia que han cobrado los medios electrónicos de comunicación para el desarrollo de las campañas políticas y el posicionamiento de los candidatos. Esto obliga a los ciudadanos organizados, a los partidos políticos y a los gobiernos a vigilar con mayor cuidado y —en su caso— a reglamentar el espacio para los candidatos en los medios y la promoción que hacen a los partidos y candidatos a través de sus mensajes noticiosos.

Los sondeos de opinión, las encuestas y otros recursos que reflejan en forma anticipada las preferencias electorales se han profesionalizado (aunque conviven con empresas amañadas y de dudosa reputación), y permiten visualizar cada vez mejor el avance de los candidatos o su posición relativa. Sin duda estos estudios también influyen en la definición de las preferencias electorales, particularmente en la de los indecisos. Es por ellos que ni los partidos, ni los observadores y analistas pueden prescindir de los mecanismos de sondeo para comprender y explicar mejor las variaciones en el comportamiento de los electores.▲